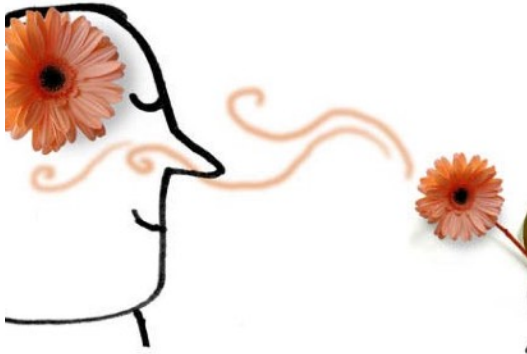


¿QUÉ ES LA FILOSOFÍA ORAL?



Profesor Marco Soriano

(www.rael.org.mx)

En México la mayoría de los niños sordos que son implantados, inician el uso del implante coclear de forma unilateral entre los 2 y 5 años de edad. Los primeros años de ausencia lingüística condicionan en gran medida las habilidades auditivas que se llevan a cabo en el procesamiento auditivo central, las cuales se retrasan y repercuten en la comprensión y expresión lingüística del

niño causando retraso en el desarrollo de la adquisición del lenguaje y con efectos también en la conducta. Por esta razón necesitamos que la educación inicial del niño sordo sea especializada, constante y multisensorial.

La filosofía oral (u oralismo) no es otra cosa que un estilo de vida adoptado por la familia y la escuela o el terapeuta del niño sordo con el objetivo de lograr que el paciente adquiera lenguaje oral y escrito. Este abordaje es ideal para niños en proceso habilitatorio, con pérdida auditiva de cualquier tipo y grado, que sean usuarios de implante coclear o aparatos auditivos digitales.

Mucha gente se preguntará el por qué de un método multisensorial en una época en la que tanto los procesadores del implante coclear, como los aparatos auditivos tienen mejoras tecnológicas que permiten en el caso del implante llegar a la audición normal (audiométricamente) y en el caso de los aparatos como mínimo a la zona del lenguaje; entonces: ¿Por qué no hacer todo auditivo?

En realidad, no es tan complejo si entendemos que los procesos de discriminación, asociación y comprensión lingüística no se limitan a la audición periférica, la cual se mejora con prótesis auditivas; de hecho el proceso de comprensión oral va más allá de percibir sonidos, pues es un conjunto de múltiples sensaciones que forman significados y estos a su vez se combinan para comprender y expresar ideas en determinada situación o persona.

El oralismo aprovecha las situaciones lingüísticas de la vida cotidiana (todas las que se imagine, desde el saludo en la mañana, la interacción a la hora de la comida, el juego en casa, los límites en casa, el traslado de un lugar a otro, la hora de dormir, entre otras) y muchos ejercicios lingüísticos que van desde fonemas aislados, onomatopeyas, primeras palabras, frases y hasta oraciones con verbos bien conjugados. Es importante mencionar que el especialista elige el material de acuerdo con el proceso lingüístico natural del niño y con la morfología de cada palabra y lo utiliza en estructuras gramaticales y en juegos espontáneos.

Desde el fonema, la sílaba directa, palabras, frases y hasta las oraciones son trabajadas por adiestramiento auditivo, lectura de labios, lectura global y escritura, cada una con base en el nivel auditivo -oral y de edad cronológica de cada paciente. Según el caso, hay niños que no voltean a ver los labios, otros se apoyan mucho, algunos se apoyan mucho de la lectura global, a otros les cuesta trabajo la palabra escrita, sin embargo debido a la exposición tan continua y constante (años) los pacientes muestran avances en todas las áreas.

La filosofía oral provee información lingüística y cognitiva por vías multisensoriales como la visual (lectura de labios y lectoescritura), auditiva (percepción, discriminación y comprensión auditiva), táctil (sentir como se producen los sonidos del español), olfativa y gustativa (las experiencias con comida u objetos). Estas constantes experiencias multisensoriales crean asociaciones que permiten que el niño integre una palabra con sus complementos en contextos adecuados y logre apropiarse del significado.

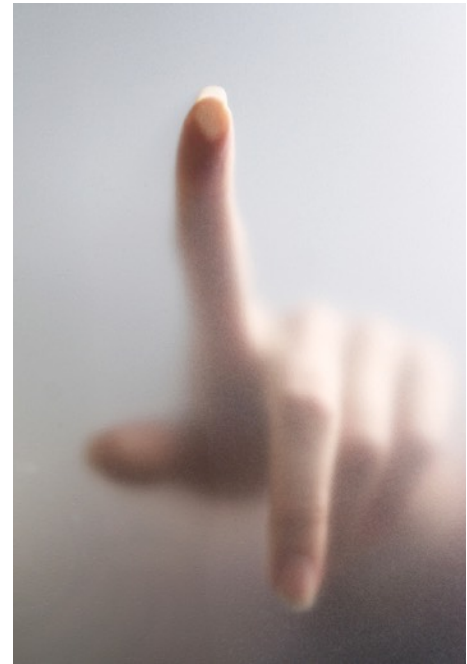
Entonces, el trabajo con la filosofía oral tiene como base trabajar con cada palabra, frase, oración o cualquier otra estructura utilizando la lectura de labios, la vía auditiva, la lectura global, la expresión escrita y las experiencias multisensoriales para que el paciente no sólo aprenda sino que adquiera lenguaje y sea capaz de comprender y expresar lenguaje oral y más adelante aprender conocimientos escolares.

Por ejemplo:



www.espiralazul.net

Si el (la) maestro (a) en la escuela trabaja con la palabra pan, los niños hacen, comen y tocan el pan, el (la) maestro (a) presenta láminas con la imagen y la palabra del pan, cantan canciones sobre el pan, hacen trabajos de mesa con la palabra pan y ejercicios lingüísticos orales y escritos con la palabra pan. Entonces, los padres de familia tendrían que continuar en casa el trabajo con la palabra pan, yendo a la panadería, cenando pan con leche, haciendo pan, compartiendo y cortando el pan, entre decenas de situaciones más que pueden provocar además de la tarea formal: pintar un dibujo de pan, hacer un cartel e incluir las palabras que se están trabajando para reforzar con el niño. El mismo vocabulario se puede trabajar en niños grandes utilizando otras actividades más complejas: dictado, recetas, redacción, descripciones, exposiciones, entre otras.



Estas actividades terapéuticas y los hábitos lingüísticos cotidianos abrirán paso a la comprensión oral y a su vez a la adquisición del lenguaje oral. Y es que adquirir y aprender no es lo mismo, la diferencia es significativa. Aprender a manejar no es lo mismo que manejar; aprender inglés no es lo mismo que hablar inglés; aprender a andar en bici no es igual a andar en bici. En todos estos ejemplos, manejar, hablar inglés y andar en bici ya son situaciones naturales de las cuales nos apropiamos, las interiorizamos y las realizamos sin una serie de pasos. Si tienes que seguir una receta para lograr alguna acción aprendiste a hacerlo, si te apropias y haces la acción automáticamente entonces lo haces naturalmente. Para el cerebro es importante recibir estímulos (en este caso lenguaje), asociarlos, comprenderlos, memorizarlos, utilizarlos, integrarlos y automáticamente usarlos dentro de su estructura lingüística tanto en nivel de comprensión como de expresión oral y escrita. A este proceso se le llama adquisición del lenguaje. Las cosas que se “aprenden”, si no se realizan, tarde o temprano se olvidan pero lo adquirido perdura a lo largo de nuestras vidas”. Durante el trabajo oral se realizan ejercicios lingüísticos para trabajar comprensión, expresión oral y escrita supervisados por el especialista y algunos en casa. Sin embargo, la tarea más importante en el hogar es proveer lenguaje en todas las situaciones de la vida cotidiana y crear hábitos lingüísticos diarios.



Las principales virtudes de la filosofía oral son el trabajo de comprensión oral que se realiza a cada instante por medio de asociaciones y preguntas. Es decir, no basta con que el niño repita la palabra bien sino que la use en el contexto adecuado o cuando se le pregunte ¿Qué es? ¿De quién es? ¿Cómo te llamas? ¿De qué color es? ¿Cuánto es? ¿Cómo es? ¿Para qué es? Entre otras preguntas. En pocas palabras: si hay comprensión, habrá expresión.

Otra de las virtudes es el aprovechamiento tanto de la lectura de labios como de la vía auditiva; la idea es que los niños oralizados con la filosofía oral tengan un desempeño auditivo óptimo (pues las habilidades de percepción, discriminación y comprensión auditiva se han desarrollado), pero también utilicen la lectura de labios en situaciones que lo ameriten (ambiente ruidoso, falta de disponibilidad de su prótesis auditiva). Uno de los beneficios de la lectura de labios implica la posibilidad de servir de vía para la comprensión oral, ya que el implante coclear no es mágico y no en pocas ocasiones se le termina la batería o se descompone; además existen pacientes con neuropatía auditiva en quienes lamentablemente el nervio auditivo no envía la información proveniente del implante de forma adecuada, por lo que otras alternativas de entrada sensorial son fundamentales. Desafortunadamente hay casos en donde han extraviado o les ha sido robado el procesador o por alguna otra razón la parte externa del implante no puede utilizarse y de ninguna manera debemos dejar al niño sin estimulación lingüística: su vida social no se detiene, y de hecho

tiene que seguir asistiendo a la escuela, interactuando en casa y con sus amigos. En el oralismo la lectura de labios **no pretende sustituir a la vía auditiva**, al contrario: pretende ser un apoyo para desarrollar las habilidades lingüísticas en conjunto con la comprensión auditiva y la lectura global. Recordemos que no todos los niños aprenden igual y el uso de múltiples vías favorece la interiorización de los conceptos trabajados.

Otra de las ventajas del oralismo es el desarrollo de la comprensión y expresión escrita, pues al estar expuestos a la lectura global desde edades tempranas favorece la lectoescritura (que posteriormente se afianzará en la escuela regular).

La filosofía oral exige tener atención, constancia, creatividad, exigencia, disciplina y hábitos, por lo que también es ideal para pacientes con problemas de atención o hiperactividad, pero sin duda la más grande ventaja del oralismo es la creación de hábitos lingüísticos en casa, situación que va a permitir que los padres de familia tengan comunicación con sus hijos aprovechando todas las situaciones cotidianas como enseñanza con miras a la adquisición del lenguaje.



En conclusión: la mayoría de los niños implantados alcanzan un buen nivel de percepción auditiva, sin embargo la estimulación no solo tiene que ser constante, sino **multisensorial** para que nuestros niños logren **adquirir en vez de aprender**.

Acerca del Autor: El Profesor Marco Soriano es fundador y profesor en Rehabilitación Auditiva y Enseñanza del Lenguaje (RAEL) en la Ciudad de México. En su centro, se habilita a niños en materia de audición y lenguaje a través de la filosofía oral (u oralismo). www.rael.org.mx

Edición y formato: Dr. Salvador Castillo



www.espiralazul.net

Prohibida la reproducción parcial o total del texto en medios distintos a aquellos relacionados al Proyecto Espiral Azul.

Espiral Azul 2020.